

Oraciones para el día de Todos los Santos



En el Concilio Vaticano II se reafirma la tradición de orar por los difuntos que la Iglesia siempre ha difundido entre sus fieles. La Iglesia, desde los primeros tiempos del cristianismo, conservó con gran piedad el recuerdo de los difuntos y ofreció sufragio por ellos, porque santo y saludable es el pensamiento de orar por los difuntos para que queden libres de sus pecados” (2 Mc 12, 46). (CONC. VAT. II, Const. Lumen Gentium”

Es por ello que el día de los difuntos se recomienda orar por las almas que se encuentran en el purgatorio, para su pronta entrada al reino de los cielos, ya que el hombre está destinado a una vida sin límites, que encuentra su plenitud en Dios.

Por esto, el Concilio subraya que “la fe, apoyada en sólidos argumentos, ofrece a todo hombre que reflexiona una respuesta a su ansiedad sobre su destino futuro, y le da al mismo tiempo la posibilidad de una comunión en Cristo con los hermanos queridos, arrebatados ya por la muerte, confiriéndoles la esperanza de que ellos han alcanzado en Dios la vida verdadera” (Gaudium et Spes, 18)

En este día de Todos los santos y de los Fieles Difuntos, además de recordar especialmente a nuestros seres queridos que ya partieron, oremos por las almas del Purgatorio.

Reza por lo menos, tres Padrenuestros por las siguientes intenciones:

1. Por el alma más abandonada del Purgatorio.
2. Por el alma que más padece en el Purgatorio.
3. Por el alma que más tiempo ha de estar en el Purgatorio.

Oraciones personales para que intercedas por tus seres queridos que ya partieron:

Por los padres:

Oh Dios!, que nos mandaste honrar a nuestro padre y a nuestra madre, sé clemente y misericordioso con sus almas; perdónales sus pecados y haz que un día pueda verlos en el gozo de la luz eterna. Amén.

Por los parientes y amigos:

Oh Dios, que concedes el perdón de los pecados y quieres la salvación de los hombres, imploramos tu clemencia en favor de todos nuestros hermanos, parientes y amigos que partieron de este mundo, para que, mediante la intercesión de la bienaventurada Virgen María y de todos los Santos, hagas que lleguen a participar de la bienaventuranza eterna; por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Por un difunto en especial:

Haz, oh Dios omnipotente, que el alma de tu siervo o sierva... (nombre) que ha pasado de esta vida a la otra, purificada con estos sacrificios y libre de pecados, consiga el perdón y el descanso eterno. Amén.

Por todos los difuntos:

Oh Dios, Creador y Redentor de todos los fieles, concede a las almas de tus siervos y siervas la remisión de todos sus pecados, para que por las humildes súplicas de la Iglesia, alcancen el perdón que siempre desearon; por nuestro Señor Jesucristo. Amén.

O también: Dales Señor el descanso eterno y brille para ellos la luz perpetua, que descansen en paz. Así sea

Fca Salvá Tomás

Coordinadora Pastoral